

INTRODUCCION

El presente trabajo pretende más que nada reconstruir historias momentos y atmósferas a lo largo de casi diez años de rockanrol en nuestra ciudad. Diez años que fueron cruciales para la formación de una escena rockera local, para la creación y consolidación de la pluralidad traducida en distintas corrientes musicales y bandas de militancia musical e ideológica de lo más diversa.

La obra en muchas ocasiones carece de datos cronológicos "exactos", eso en realidad no importa en una ciudad donde el peso de "Cronos" es de lo más relativo y donde los sucesos descritos se dan como la clásica rola del día del padre: "como perdonando el tiempo..." En verdad el sentido de esto se inspira a través de la crónica excesivamente localista de los sucesos ocurridos desde que las bandas dejan de ser máquinas tagamonedas dependientes del plagio y se dedican a inventar sus propias rolas.

Si bien es cierto que el rockanroll en los sesentas se instaló en Sonora en nombres como Los Apson, Los Jets, Los Chipis y demás esta corriente musical no creó el conflicto de generacional de las décadas subsecuentes. El rock dosificado de estas agrupaciones sólo funcionó como diversión o instrumento de amenización plenamente aceptado.

Los setentas trajo consigo el acelerar de la raza influenciada por el Woodstock estadounidense y el verano del amor y de las flores. La influencia tardía del hipismo vino a trastornar las mentes de los chavos. En esos años el acelerar del activismo universitario se dio a la par con la creación de más bandas de rockanroll que en su mayoría predicó el fusil como arma de diversión y destrampe. Pero no es la intención de este trabajo hablar de esos años, la delimitación del mismo está implícito en el título y hablaremos únicamente de nueve años de avanzada de nuevas bandas y propuestas que entraron al ruedo con una visión de las cosas más allá de lo estrictamente musical.

Dedicado a mis padres: Por su tolerancia, esfuerzo, resignación y sobre todo por su apoyo.